

LOS GOBIERNOS HOMOGENEOS Y EL OPUS DEI

Señor director del diario A B C.

En un editorial publicado por su diario el pasado día 9 se hacía una referencia al pluralismo político de los socios del Opus Dei con la que estoy muy de acuerdo. Le escribo, sin embargo, para señalarle que resultaría más correcta si no se presentara en un contexto que podría dar lugar a cierta confusión.

Me refiero al hecho de que su editorial enumeraba al Opus Dei junto a grupos políticos, cuando en realidad no tiene con ese género de agrupaciones nada en común.

Como usted sabe, al Opus Dei le compete una tarea exclusivamente espiritual y apostólica, que viene realizando, y quiere realizar siempre, al margen de cualquier política, en España como en todos los demás países. Se trata de una intensa y extensa actividad de formación y testimonio cristianos, de la que, entre otros, su mismo diario se ha hecho eco no pocas veces.

Precisamente por eso, porque el Opus Dei no es una agrupación política, ni persigue fines políticos, los pocos socios del Opus Dei que, como ciudadanos en plenitud de deberes y derechos, toman parte activa en la vida pública tienen cada uno su personal filiación política, sin que su relación con el Opus Dei añada ni quite nada a esa filiación. De ahí el evidente y lógico pluralismo que su periódico señalaba. Por eso puede resultar equívoco emplear en un contexto político el nombre de una asociación que nada tiene que ver con la política.

Le agradezco de antemano el eco que sin duda hará a estas precisiones publicándolas en la página que a ello dedica su diario.—Javier AYESTA, director de la Oficina de Información del Opus Dei.